

**SEMINARIO
DE INTERVENCIÓN
Y POLÍTICAS SOCIALES**



**Sesión informativa sobre
MINORÍAS GITANAS EN EUROPA. INICIATIVAS DE INTEGRACIÓN**

**EL BANCO MUNDIAL Y LA UNIÓN EUROPEA RECOMIENDAN A LOS PAÍSES MIEMBROS
POLÍTICAS DE INCLUSIÓN MÁS ACTIVAS CON LA POBLACIÓN GITANA**

Se calcula que viven en Europa entre siete y nueve millones de gitanos, de los cuales cerca de las dos terceras partes habitan en los países del centro y el este de la Unión Europea. Hasta la adhesión de los nuevos países en el 2004, España, con más de 650.000 gitanos, era el país de la Unión Europea con un mayor porcentaje de población gitana.



De izquierda a derecha, José Manuel Fresno, Demetrio Casado y Ramón de Marcos

La población gitana es la principal minoría étnica europea, pero no se trata de un grupo unitario, sino que incluye numerosos subgrupos. Si algo tienen en común las minorías gitanas europeas, además de su cultura e identidad, es la alta frecuencia de situaciones de pobreza y exclusión social, que las sitúa entre los grupos más desfavorecidos del continente, especialmente en los países más pobres y en los antiguos estados comunistas. En general, la situación de la comunidad gitana en los ámbitos de la vivienda, la salud, la educación y el empleo es de alarmante desventaja con respecto a las sociedades mayoritarias. Esta situación, por otra parte, ha contribuido a la emigración hacia los países del oeste, generando de este modo situaciones nuevas que merecen atención.

Organismos internacionales como el Banco Mundial y la Unión Europea llaman la atención sobre la pobreza severa que han sufrido los gitanos a lo largo de la historia europea y promueven iniciativas para luchar contra esta situación. También en muchos estados con presencia importante de gitanos se han implantado interesantes modelos de integración, como es el caso de Hungría.

Para tratar estas y otras cuestiones, el Seminario de Intervención y Políticas Sociales (SIPOSO), con la colaboración de la Fundación Secretariado General Gitano y el patrocinio de Obra Social de Caja Madrid, ha organizado una **Sesión Informativa sobre MINORÍAS GITANAS EN EUROPA. INICIATIVAS DE INTEGRACIÓN**, que se celebró el jueves 28 de abril a las 17,00 en la sede del hotel Cuzco de Madrid, (Paseo de la Castellana, 133).



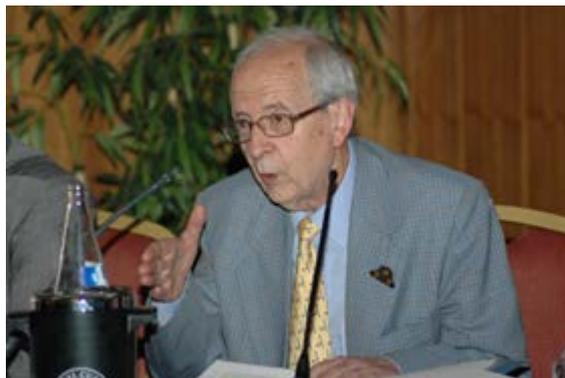
Vista general de la sala

El seminario contó con las intervenciones de **José Manuel Fresno**, miembro de la Comisión Europea Contra el Racismo y la Intolerancia del Consejo de Europa, y con **Ramón de Marcos**, Consejero pre Adhesión de la UE en Hungría, quienes hicieron un recorrido por las cuestiones claves de las minorías gitanas en Europa y las políticas de integración que se han llevado a cabo hasta el momento.

Imágenes de la Sesión



Demetrio Casado



Demetrio Casado



José Manuel Fresno



José Manuel Fresno



De izquierda a derecha: José Manuel Fresno y Demetrio Casado



De izquierda a derecha: José Manuel Fresno, Demetrio Casado y Ramón de Marcos



De izquierda a derecha: José Manuel Fresno, Demetrio Casado y Ramón de Marcos



Ramón de Marcos



Ramón de Marcos



De izquierda a derecha: Demetrio Casado y Ramón de Marcos



Vista general



Vista general

CRÓNICA

El Seminario de Intervención y Políticas Sociales organizó el 28 de abril de 2005 una Sesión Informativa sobre las "Minorías Gitanas en Europa", un tema de plena actualidad con la reciente integración de países centroeuropeos, que cuentan con una fuerte presencia de minorías gitanas en su población. Para profundizar en dicho tema estuvieron presentes dos reconocidos expertos como José Manuel Fresno, miembro de la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia del Consejo de Europa, y Ramón de Marcos, consejero pre Adhesión de la Unión Europea en Hungría.



De izquierda a derecha, José Manuel Fresno, Demetrio Casado y Ramón de Marcos

Demetrio Casado, director del Seminario de Intervención y Políticas Sociales, moderó la reunión y realizó una pequeña introducción, remontándose al pasado, para intentar desvelar sobre qué claves está planteado el conflicto de la integración de las minorías gitanas en España y en Europa. Recordó que cuando los gitanos llegaron a España ya se había adoptado una política de represión de la vida vagabunda. Señaló, por ejemplo, que en 1369, Enrique II promulgó una norma jurídica relativa a los vagabundos en la que se decía que aquéllos que podían trabajar y vivir de su afán y no lo hacían estaban haciendo un gran daño al Reino.

Otra disposición, en este caso de los Reyes Católicos, y referida expresamente a los gitanos, indicaba que se decretaba la expulsión del Reino a todas las personas que anduviesen vagando sin aplicación u oficio conocido, instándoles claramente a que normalizasen su modo de vida.

Por otro lado, en el periodo de la Ilustración, Carlos III, en una pragmática de 1873, declara que "los gitanos no lo son ni por origen ni por naturaleza, ni provienen de raíz infecta alguna". En este caso, indicó, se optó por la línea de la antiestigmatización, más aún cuando la norma defiende más adelante la igualdad de trato y de oportunidades para aquéllos que hubieran abandonado el modo de vida, lengua, traje, etc.

Seguidamente, dio paso a la intervención de los ponentes.

El primero en tomar la palabra fue **José Manuel Fresno**, que agradeció la iniciativa del Seminario de Intervención y Políticas Sociales de realizar una Sesión Informativa sobre el tema de las minorías gitanas, pues uno de los grandes problemas que ha tenido siempre la cuestión gitana es que no ha estado presente en los espacios de debate, de participación, etc.

Indicó que la cuestión gitana, por primera vez en los últimos años, empieza a ser de enorme relevancia en Europa, por distintos motivos. En primer lugar por una razón demográfica pues, probablemente, a los países recientemente incorporados a la Unión Europea se vayan a unir Rumanía, Bulgaria, Croacia y Turquía, y el número de gitanos en la Unión Europea podría aumentar hasta los nueve millones de personas, aproximadamente, con lo que los gitanos se convertirían en la minoría étnica más relevante en el conjunto de Europa.

Asimismo, añadió, el asunto de los gitanos ha saltado al escenario de la política internacional porque ha generado conflictos diplomáticos y problemas entre distintos países.

Señaló que la "cuestión gitana" es un tema realmente difícil y excepcional, en el cual siempre hay discursos extremos. Por un lado están los discursos asimilacionistas y, por otro, los de los defensores acérrimos de la diferencia y de la identidad gitana.

Explicó que es importante dejar claro que hay una tremenda heterogeneidad y pluralidad en el tema gitano y que la tendencia que tenemos a identificar a los gitanos como todos iguales les hace un daño importante.

A continuación pasó a hablar sobre el origen y las rutas migratorias de los gitanos. Indicó que proceden de la India, y que se sabe muy poco sobre sus orígenes y sobre los momentos previos a las oleadas migratorias por las cuales salieron de allí. Explicó que los gitanos entraron a Europa por dos rutas, una por centroeuropa y los Balcanes y otra que lo hizo por el norte de África. Posteriormente llegaron a América, sobre todo a través de España.

El primer documento de nuestro país en el que se tiene constancia de la presencia de gitanos, mencionó, es de 1425; y es un documento que se conserva en los archivos de la Corona de Aragón.

Indicó que no se tiene una idea exacta del número de gitanos que hay en el mundo, aunque según algunas estimaciones podría rondar los diez o doce millones, la mayoría de ellos concentrados en Europa, sobre todo en centroeuropa y los Balcanes. Se calcula que Rumanía tiene entre 1.800.000 y 2.500.000, lo que representaría el diez por ciento de su población. En Bulgaria sería en torno al nueve por ciento, en Hungría más del cinco por ciento, en Eslovaquia en torno al ocho o nueve por ciento, en la República Checa el tres por ciento, y en España entre el uno y el uno y medio por ciento.

En España, indicó, la gran concentración de gitanos está en Andalucía, donde viven entre el 40 y el 45 por ciento. Y la población gitana en España, aunque no se conoce con exactitud, podría estar en torno a los 600.000.

Por otro lado, señaló, está el asunto de la identidad y la cultura gitana, que es un tema tremendamente controvertido. Si los gitanos tuviesen, como tienen otros grupos culturales, un territorio, una lengua, una religión o un sistema de organización propio, todo el mundo convendría que es un grupo cultural diferenciado. Pero como la cultura de los gitanos es algo inespecífico, explicó, pues uno de los problemas que surgen es que muchas veces se pone en cuestión el hecho de que tengan que ser diferentes. Y si, además, se asocia la cultura gitana a la cultura de la marginalidad, asociación que no sólo hace la sociedad en general sino también los propios gitanos, parece normal cuestionar muchos de los aspectos que se podrían definir como identificadores de los gitanos.

Explicó que los gitanos son muy sincréticos y que por eso han sobrevivido a lo largo de la historia. Al contrario de lo que se piensa, no es una cultura muy cerrada al exterior. Explicó que se han visto obligados a cierta autoprotección por una historia y una tradición de persecución. Pero, al mismo tiempo que han sido cerrados, han tomado de aquellos lugares por donde han pasado la mayoría de las cosas. Es decir, los gitanos han adquirido el idioma, la religión, la tradición culinaria, la música... de aquellos sitios por los que han ido pasando.

A continuación, pasó a explicar cuatro elementos claves en las políticas sociales de los gitanos: la educación, el empleo, la vivienda y la salud. En educación, dijo, hay aspectos comunes, como el bajo nivel educativo, las altas tasas de analfabetismo, etc. Un estudio reciente señala que en España hay un 72% de gitanos que no han llegado a obtener el graduado escolar. Indicó que los que se declaran analfabetos son pocos, aunque muchos puedan considerarse analfabetos funcionales. Y que en España la práctica totalidad de los gitanos está escolarizada, aunque todavía hay una tasa de absentismo y de abandono prematuro de la escuela importante. Sin embargo, en los países de centroeuropa, sobre todo en los que vienen de la tradición de los antiguos regímenes comunistas, la mayoría de los gitanos van a escuelas para retrasados sociales o, si van a las escuelas normales, se concentran en las aulas especiales. A esto hay que unir el problema del absentismo y el abandono, el nulo reconocimiento y presencia de los materiales educativos, etc.

En el tema del empleo también hay diferencias sustanciales entre España y Europa. En España, lo que se ha producido en los últimos años es que tradicionalmente los gitanos tenían sus propios empleos, ha sido un grupo muy predispuesto a ganarse la vida. Lo que se da en buena parte de los gitanos españoles, señaló, y esto sí que es

un cambio radical y de mentalidad, es que buena parte de ellos han entendido que su futuro pasa por incorporarse a profesiones y trabajos normalizados.

Por el contrario, en los países centroeuropeos, que vivieron la tradición comunista, ha pasado lo contrario. Tanto los gitanos como los no gitanos tenían un trabajo proporcionado por el Estado. Y con la caída de los regímenes comunistas aparecieron altas tasas de desempleo, que en muchas zonas llegan hasta el 90% de la población gitana. Y, lo más grave, señaló, es que estos gitanos, después de cuatro décadas acostumbrados a trabajar por cuenta ajena, no tenían esas habilidades de los gitanos españoles para ganarse la vida y por tanto cayeron en las redes de la dependencia.

La cuestión de la vivienda también es una cuestión donde hay similitudes y diferencias. En España, los gitanos se han beneficiado en buena medida de los planes de vivienda social de los años 70 y 80. No por ser gitanos, sino por sus condiciones de vida. Y señaló que aunque todavía persiste el chabolismo en España, se va reduciendo. Mientras que en los países centroeuropeos lo que se está produciendo es una mayor guetización de la población gitana.

A continuación se centró en algunas cuestiones de política internacional y comentó algunos fenómenos de nueva aparición. Por ejemplo, habló de lo que ha supuesto la transición del régimen comunista a una democracia en algunos países centroeuropeos. Indicó que hubo una tremenda polarización de la sociedad en dichos países, de tal manera que la mayoría de los gitanos se quedaron en el grupo más pobre y excluido. Sin embargo, a la vez, se han producido ciertas oportunidades para los gitanos, como el reconocimiento oficial de grupo étnico diferenciado, la libre expresión de su identidad étnica o la posibilidad de poder participar en la esfera pública a través de estructuras de participación democrática. En definitiva, ha habido un progreso en términos de reconocimiento y en términos de ciudadanía.

Manifestó que, en su opinión, para los gitanos la ampliación de la Europa comunitaria es positiva, sobre todo porque los criterios de convergencia obligan a los países miembros a tener una economía de mercado, una democracia estable y a garantizar los derechos humanos. Esto ha hecho que la Unión Europea y sus instituciones se preocupen más de los asuntos gitanos, que éstos aparezcan en la agenda política europea, y que se les asignen más recursos. Dentro de este impulso político y normativo podemos encontrar la carta social europea, la constitución, la estrategia europea de inclusión social, la estrategia europea de lucha contra la discriminación, la directiva sobre discriminación étnica y racial, los fondos estructurales, etc. El problema es que como en muchos de estos asuntos rige el principio de subsidiariedad la UE sólo puede dar directrices y recomendaciones y, muchas veces, el problema se encuentra en los estados miembros.



Vista general de la sala

Después de una breve pausa tomó la palabra **Ramón de Marcos**, quien habló de las minorías gitanas en Hungría. Indicó que las primeras apariciones de las que hay constancia en Hungría de la presencia gitana datan del siglo XV. Explicó que en el siglo XVI ya se describe que existen asentamientos significativos en el sur, en el centro del país y en Transilvania y cómo los Habsburgo les forzaron a sedentarizarse. Mencionó cómo la reina María Teresa de Hungría había adoptado diversas medidas dirigidas al colectivo gitano. Por ejemplo, obligó a los gremios y casas de oficios a admitirlos, les repartió tierras para intentar asentarlos en un territorio fijo, permitió su incorporación al servicio militar, les obligó a vestir como el resto de los ciudadanos, ordenó realizar el primer censo, desmanteló sus asentamientos, les facilitó salvoconductos o pasaportes y ordenó a las autoridades que realizaran informes anuales sobre ellos.

También en esa época es cuando se facilita el acceso de los gitanos a los estudios musicales y a la educación y, por

eso, hoy se pueden encontrar en muchos países del Este a grandes intérpretes gitanos de música. La regencia de la reina María Teresa fue, por tanto, fundamental, y ayudó a cambiar el status de los gitanos y a su normalización.

Ya en el siglo XX, prosiguió, se hace una distinción en tres grupos: los sedentarizados, que son los que provienen de este primer proceso; otros, seminómadas, que fundamentalmente son grupos de gitanos rumanos que se instalan a finales del siglo XIX y principios del XX, y los nómadas. Con esta división, indicó, se trata de dar a cada grupo una política adaptada.

A continuación enumeró diversas fechas del siglo XX en las que se tomaron medidas importantes en relación con la población gitana. En 1931, por ejemplo, se promovió la escolarización general y se establecieron medidas para prevenir enfermedades infecciosas. En 1939 sufren la invasión alemana y entre 5.000 y 30.000 son gaseados en los campos de trabajo forzado. En 1945, cuando se nacionaliza la propiedad, pierden sus tierras como el resto de los ciudadanos. En 1965, se inicia un programa de normalización forzada (con demolición de los asentamientos gitanos, la creación de una política de vivienda adecuada, el permiso para acceder a créditos para compra de viviendas, ofrecimiento de empleo, etc.). Los años 80, indicó, fueron los años con mayores progresos en el proceso de normalización. Pero, explicó, la situación cambió radicalmente en 1989, cuando el cambio de sistema supuso la pérdida masiva del empleo y el paso a políticas de dependencia.

A partir de los años 90 se aprueban una serie de medidas que, de alguna manera, tienen que ver con los gitanos. En 1994 se crea la Ley de Minorías que, aunque no viene generada por los gitanos (en Hungría hay trece minorías reconocidas), les beneficia como una minoría más que son. Dicha Ley dio pie a tres instituciones que existen todavía hoy: la Oficina para minorías étnicas y nacionales, el defensor del pueblo de las minorías (hay que decir que el 80% de las quejas que recibe proviene de la minoría gitana) y los sistemas de autogobierno para temas lingüísticos y culturales de las minorías.

El sistema de autogobiernos, explicó, es un sistema por el cual los ciudadanos eligen a los interlocutores de esas minorías con las administraciones. Tienen autonomía total en aspectos lingüísticos y culturales, de tal forma que si no están de acuerdo con una norma del estado que toca esos temas, no se puede aprobar.

A raíz de esto, señaló, se crea una Fundación pública para los gitanos, se elaboran dos planes estratégicos y se consigue, por primera vez, el acceso de los gitanos al parlamento.

A continuación se refirió a los datos sociodemográficos. Indicó que se realizaron dos censos, en 1991 y 2001, y que en los dos se vio que el porcentaje de población gitana declarada era un 32% de la población gitana estimada. Indicó que en el de 2001 había una población gitana estimada de unas 600.000 personas frente a 190.000 declaradas.

Explicó que en Hungría hay tres etnias diferentes: los Romungros (77%), que viven en la región sudeste; los Beas (12%), de la región noroeste y los Vlach (11%), que son todavía seminómadas.

En cuanto al empleo, indicó, las cifras son elocuentes. En el año 85 había 125.000 gitanos censados como activos, en el 89 se reducía hasta 109.000 y en 1993 la cifra era sólo de 56.000. En Hungría se destruyeron 1.400.000 puestos de trabajo, el 30% del empleo existente, y la población más perjudicada fue la gitana.

El cambio experimentado por personas que llevaban décadas trabajando en empleos normalizados y que pasaron a quedarse sin trabajo y a vivir de las políticas de atención a la dependencia fue demasiado grande. Curiosamente, señaló, el desempleo más alto en Hungría se da en la región noroeste, donde vive el 65% de la población gitana.

En cuanto al lugar y condición de residencia, indicó, el 40% de la población gitana vive en el medio urbano y el 60% en el medio rural. En torno al 15% vive en Budapest y entre 100.000 y 150.000 gitanos viven todavía en asentamientos segregados.

Los datos sobre educación tampoco son muy positivos, manifestó. El 77% de la población obtiene el equivalente a la EGB, pero la cifra desciende bruscamente hasta el 10,6% cuando se trata de la finalización de la Educación Secundaria. El 10% de los gitanos están en una escuela segregada y el 7% en clases donde la mayoría de los alumnos son gitanos.

Por otro lado, la esperanza de vida al nacer es diez años menor en la población gitana que en la población convencional. Se acusa de esto al deterioro del sistema sanitario, en el que se ha impuesto el doble pago y en el que el acceso de la sanidad al mundo rural se ha dificultado mucho.

Seguidamente pasó a hablar de las políticas nacionales y su impacto en los gitanos. Señaló que la presión internacional ha sido uno de los elementos fundamentales para que se intenten hacer políticas sociales. Indicó que se han convertido en un colectivo a tener en cuenta políticamente, pues son unos 300.000 posibles votos que pueden ayudar a decantar las mayorías. Esto, comentó, les da una capacidad de poder a los gitanos. Mencionó que hay dos europarlamentarias gitanas, cinco diputados gitanos en el Parlamento Nacional, tres secretarios de Estado en el actual Gobierno, etc. Todo esto, indicó, ha facilitado el acceso de los gitanos a las administraciones públicas y ha creado una interlocución formalizada.

Existe un Plan Nacional a medio plazo sobre el tema gitano y una Comisión Interministerial encargada de su implementación. Existe una mención específica del colectivo en el Plan de Inclusión de Hungría, que obliga a cumplir determinados objetivos, como la mejora en empleo, en educación y en la lucha contra los asentamientos segregados. Se ha creado un Ministerio de Igualdad de Oportunidades, con una Dirección General de Integración Gitana. Y se ha creado, dentro del Ministerio de Justicia, una red legal de lucha contra el racismo.

Como punto débil de estas políticas indicó la carencia de liderazgo para afrontar el Plan; la carencia de un sistema independiente de coordinación, seguimiento y evaluación; la carencia de objetivos claros; la carencia de políticas específicas para las áreas geográficas segregadas; la carencia de presupuesto adecuado a los retos planteados; el escaso apoyo y reconocimiento a las organizaciones de la sociedad civil, etc.

Señaló, sin embargo, como hechos positivos de la ampliación de la Unión Europea, el que ahora haya dos europarlamentarias gitanas, lo cual debe favorecer que el tema se debata en la Cámara y que se constituya un grupo de trabajo; el aumento de la sensibilidad de todos los gobiernos para que el tema se trate en el Consejo de Ministros; y, a nivel de la Comisión Europea, el que se vaya a ejercer presión sobre la misma para que saque partidas y planes especiales para los Roma a nivel europeo.

Indicó que habrá que tener en cuenta la posibilidad de crear alianzas estratégicas entre países para poner el tema en la agenda política, la posibilidad de crear ejes entre varios países en temas sociales y grupos avanzados de carácter experimental, la posibilidad de ayudar a articular mejor la representación de las minorías en el contexto europeo para lograr una ciudadanía activa y responsable y la posibilidad de que la UE asuma políticas a nivel internacional.

Los retos que se presentarán con la ampliación, señaló, serán los de luchar contra las "reservas gitanas", ayudar a los países que presentan un fuerte deterioro de sus sistemas de protección social, ayudar al cambio de culturas anquilosadas y poco eficaces, promover una sociedad civil fuerte y que asuma responsabilidades públicas y promover y garantizar la eficacia y la eficiencia en la utilización de los fondos estructurales.

**Texto y fotos:
Jorge Galián (POLIBEA)**

LA SITUACIÓN DE LOS ROMA EN LA UNIÓN EUROPEA AMPLIADA

J. M. Fresno

En noviembre del 2004, la Comisión Europea publicó el informe "La situación de los Roma en la Unión Europea Ampliada". El estudio fue encargado a un consorcio formado por el European Roma Rights Center, Focus Consultancy Ltd y la European Roma Information Office. Este estudio proporciona información sobre la situación actual de los Gitanos en los 25 estados de la Unión Europea, analiza las políticas actuales consejos para mejorar sus impactos.

A continuación presentamos una traducción del sumario de este informe.

Sumario

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

1. Este estudio fue encargado por la Dirección General de Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea. Su objetivo es comprender mejor la situación de las comunidades Roma, Gitana y Traveller en la Europa de los 25 y en qué medida las políticas presentes y futuras de la UE y de otros organismos pueden mejorar esta situación. El estudio fue encargado en el contexto de la ampliación, cuando las comunidades Roma, Gitana y Traveller se

convirtieron en la mayor minoría étnica en Europa, y en el contexto de un fallo en las políticas existentes tanto en los países de la EU de los 15 (los "antiguos" miembros) y en los nuevos Estados Miembros para hacer frente a la discriminación que sufren estas comunidades y para promover su inclusión social. Tanto como llamar la atención sobre la situación actual de las comunidades Roma, Gitana y Traveller en Europa, por tanto, este informe también hace una serie de recomendaciones a las instituciones europeas, los gobiernos de los Estados Miembros y las organizaciones de la sociedad civil, incluyendo las organizaciones Roma.

2. El consorcio que ha llevado a cabo el estudio ha estado vinculado a los servicios de la Comisión durante el curso del estudio. El trabajo del consorcio ha consistido tanto en la realización de un cuestionario estandarizado en 11 Estados miembros y que eran candidatos en el 2004, como en el análisis de fuentes secundarias ya existentes, apoyado por visitas a un número limitado de países y a proyectos dirigidos a los problemas de la población Roma.

3. Además, la Comisión Europea financió una importante conferencia sobre la situación de los Roma en la Europa ampliada en abril del 2004, que se celebró en Bruselas y a la que asistieron cerca de 140 activistas Roma, gobiernos de los Estados miembros y países candidatos, representantes de ONG y miembros de otras organizaciones internacionales. Finalmente, la Oficina Europea de Información Romaní (ERIO) llevó a cabo un extenso proceso de consulta con organizaciones Roma, y a los gobiernos de los Estados Miembros se les dio la oportunidad de hacer aportaciones al borrador del informe.

RESULTADOS

4. Tras las secciones sobre la historia de los Roma en Europa y el contexto político, la parte principal del informe investiga la situación de los Roma en algunos ámbitos relevantes para la inclusión social. También se analizan una serie de temas transversales, incluyendo la protección social, la documentación, el género y la cuestión de los Travellers. Los resultados hacen referencia a ejemplos en los Estados miembros o países candidatos, pero el estudio se refiere a una situación común a todos o la mayoría de los Estados Miembros o países candidatos y los ejemplos se usan con propósitos ilustrativos más que para descubrir prácticas en países individuales.

EDUCACIÓN

5. El Consejo Europeo de Lisboa ha fijado una serie de objetivos en relación a la educación y la formación de cara al 2010, vinculados especialmente a la generación de una sociedad basada en el conocimiento y el incremento de las ratios de empleo. Estos son objetivos ambiciosos, y su vinculación con las ratios de empleo, antes que con la justicia social, ha supuesto que actualmente haya poco análisis del impacto de las políticas educativas en las minorías étnicas, y específicamente en los Roma. Aunque algunos Estados Miembros hacen seguimiento de los logros educativos por grupos étnicos, esto aún no es común y los logros entre las comunidades Roma, Gitana y Traveller son actualmente muy pocos en la Europa de los 25. Esto se debe en gran medida a la segregación de Roma con respecto a los niños de la sociedad mayoritaria, y al fracaso en mantener adecuadamente a los niños Travellers. Donde los niños Roma están incluidos en escuelas normalizadas, con frecuencias éstas tienen pocos medios, o se convierten en guettos.

6. Buena parte de las estrategias de los Estados Miembros para la formación permanente no identifican la necesidad de una atención especial a la educación de las comunidades Roma, Gitana y Traveller, y aunque algunos proyectos del Fondo Social Europeo y del Programa de Acción Comunitario en los campos de educación y formación profesional (Programas Sócrates y Leonardo Da Vinci) se han dirigido a la población Roma, estos han sido, por su naturaleza orientada a la demanda, iniciativas ad-hoc.

EMPLEO

7. La Estrategia Europea de Empleo (EEE) es la principal vía para la consecución de los objetivos de empleo fijados por la Unión Europea. El género se especifica como una cuestión prioritaria en la estrategia, mientras que la raza y la etnia no han recibido el mismo nivel de atención, a pesar de la evidencia de que la discriminación por motivos de raza o etnia existe en el mercado de trabajo, particularmente en lo que respecta a las comunidades Romaníes. La Directiva de Igualdad de Trato y la Directiva Marco sobre el Empleo del 2000, que hoy en día deberían haber ya sido transpuestas a los ordenamientos jurídicos de todos los Estados miembros prohíben, de hecho, la discriminación en el mercado de trabajo (entre otros ámbitos) por motivos de raza o etnia.

8. Pocos de los antiguos Estados Miembros de la UE identifican a las comunidades Roma, Gitana y Traveller como

destinatarios específicos en sus Planes Nacionales de Acción para el Empleo. Y esto a pesar de que la ratio de desempleo entre estos grupos continúa siendo tan alta como un 80% en algunos nuevos miembros. La Iniciativa Comunitaria EQUAL, que testa nuevas fórmulas para la antidiscriminación y la inclusión en el mercado de trabajo, ha financiado cerca de 45 proyectos en su primera ronda, 2000 -2004, estando los Roma entre los beneficiarios. De nuevo, como estos están en función de la demanda, las cuestiones Romaníes no han sido, a menudo, abordados de forma sistemática. Como el empleo es con frecuencia la clave para la erradicación de la pobreza y la inclusión social, y como la tasa de desempleo Romaní permanece elevada, tanto los programas nacionales como los de la UE tienen todavía que conseguir un impacto generalizado, a pesar de que existan ejemplos de buenas prácticas.

VIVIENDA

9. La Vivienda está menos desarrollada como área en la política de la Unión Europea, y no resulta elegible para la financiación por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, a pesar de que la Directiva de Igualdad de Trato prohíbe la discriminación en el acceso a la vivienda por motivos de raza o etnia. El Programa Phare ha proporcionado financiación para inversiones en infraestructura en los países de Europa Central y del Este. Sin embargo, a lo largo de Europa, Roma, Gitanos y Travellers habitan en viviendas por debajo de los estándares, caracterizadas por la "guetización", inadecuadas infraestructuras y servicios, segregadas respecto a otros asentamientos, con una gran incidencia de enfermedades y riesgo de desahucio. Las provisiones dirigidas a los Travellers con frecuencia no existen o son inadecuadas.

10. Los ejemplos de buenas prácticas ponen en evidencia la necesidad de que los Roma se involucren en todos los estados de la planificación y la ejecución, la necesidad de evitar la segregación y de vincular las medidas en el ámbito de vivienda y de las infraestructuras con programas complementarios de generación de empleo.

SERVICIOS SANITARIOS

11. La discriminación racial o étnica en la provisión de servicios sanitarios está expresamente prohibida en la Directiva de Igualdad de Trato y la Dirección General de Salud Pública de la Unión Europea financia un modesto Programa de Acción Comunitario en el campo de la salud pública. También está desarrollando unos indicadores comunes de salud y reconoce que los "factores socioeconómicos, incluyendo las poblaciones minoritarias y migrantes" hacen una importante contribución al estatus sanitario. La pobreza y las malas condiciones de habitabilidad de las comunidades Roma, unidos a la discriminación persistente en la provisión de servicios sanitarios, ha llevado a que sufran altas tasas de enfermedades como tuberculosis o hepatitis, y hay una fuerte evidencia de que existe una menor esperanza de vida entre los Roma, Gitanos y Travellers. Es preciso hacer más para tener indicadores fiables de la incidencia de las enfermedades y del acceso a los sistemas de servicios sanitarios entre los grupos minoritarios, incluidos los Roma.

CUESTIONES TRANSVERSALES

12. Los sistemas de protección social en Europa a menudo permiten que los gitanos se cuelen por entre el sistema de seguridad, bien deliberadamente, bien por negligencia. Hay evidencia de que se aplican medidas discriminatorias a los aspirantes Roma a ayudas sociales, y que los Travellers se enfrentan a dificultades particulares. Un problema común a lo largo de Europa es la falta de documentación apropiada de los Roma, Gitanos y Travellers, entre los que se encuentran certificados de nacimiento y matrimonio, permisos de residencia y documentos de identificación. Esto ha llevado a problemas severos en el acceso a servicios sociales, e incluso ha llevado en algunos casos al fenómeno de los apátridas. En lo que respecta al género, muchas mujeres gitanas se enfrentan a una doble discriminación y, en consecuencia, niveles más bajos de acceso a la sanidad, la educación y otros servicios. Dado el papel de la mujer en la educación de sus hijos, esta situación es especialmente preocupante.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

13. A nivel de la Unión Europea. Dado el fracaso de las políticas previas y actuales para erradicar o reducir significativamente la discriminación entre Roma, Gitanos y Travellers y para promover su inclusión social, la Unión Europea debería liderar el proceso para dirigir medidas específicas para estos grupos en las políticas existentes y en las nuevas. Se recomienda que la Comisión Europea establezca una estructura de coordinación sobre temas Roma para asegurar el incremento de la coherencia y la eficacia de estas políticas. En el caso de que la Unión Europea acepte la propuesta de la Red de Expertos en Derechos Humanos Fundamentales de la Unión Europea para la adopción de una Directiva para la Integración de los Roma, usando el artículo 13 del Tratado de

Ámsterdam como base legal, entonces la estructura de coordinación debería estar ligada a la ejecución y promoción de la Directiva. La Comisión Europea, asimismo, debería procurar jugar un papel más activo en las iniciativas que actualmente existen para los Roma, lanzadas por el Consejo de Europa, la OSCE y otros, e investigar el papel que puede jugar para mejorar la coordinación entre estos organismos.

14. La Unión Europea debería seguir guiando a los Estados Miembros en la recogida de datos sobre aspectos de raza u origen étnico de relevancia para la inclusión social. La Comisión Europea está financiando investigación sobre recogida de datos en cualquier parte del mundo, ha establecido un Grupo de Trabajo sobre la recogida de datos étnicos y financiará una conferencia sobre este tema a finales del 2004.

15. La Comisión Europea debería prolongar sus esfuerzos para controlar la transposición de la Directiva de Igualdad de Trato y la Directiva Marco sobre el Empleo a los ordenamientos jurídicos de los Estados Miembros, y tomar medidas contra los estados que no cumplan con este mandato en un periodo razonable de tiempo.

16. La inclusión social de los Roma debería ser objeto de la política de la Unión Europea, que debería guiar a los Estados Miembros en la delimitación de los Roma, Gitanos y Travellers en los Planes Nacionales de Acción que cubren la inclusión social, la formación permanente y el empleo, así como guiar en la definición de indicadores sociales adecuados. Los instrumentos financieros, incluidos el Fondo Social Europeo, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y los Programas de Acción Comunitarios en salud pública, empleo y asuntos sociales, deberían hacer un reconocimiento explícito de la situación de los Roma en sus instrucciones de solicitud. Las instrucciones deberían estar presentadas de forma que animasen a participar a las ONG Roma, y una proporción adecuada de los fondos debería estar accesible para el fortalecimiento de las organizaciones Roma que quieran participar de estas convocatorias.

17. La Unión Europea debería procurar la mejora de la situación de los Roma tanto desde las políticas generales como con medidas específicas y asignaciones financieras, asegurarse de que involucra a los representantes Roma en la formulación de las políticas y en el seguimiento, fortalecer la vigilancia de los derechos humanos y hacer público el racismo contra los Roma. Finalmente, hay que reconocer que la situación de los Roma en la Unión Europea está vinculada a su situación en los estados vecinos, y que los programas de relaciones externas financiados por la UE en los países candidatos, el Oeste de los Balcanes y la antigua Unión Soviética se dirigen a temas relacionados con la discriminación y la persecución de los Roma.

18. A nivel de los Estados Miembros. Como no todos los Estados Miembros aceptan a los Roma, Gitanos y Travellers como una minoría étnica diferenciada, su reconocimiento como tales representa un primer paso esencial para la eliminación de la discriminación y la promoción de la inclusión social. Además, las leyes anti-discriminación de los Estados Miembros deberían reflejar la Directiva de Igualdad de Trato y la Directiva Marco sobre el Empleo, y la transposición completa de las mismas es urgente. Asimismo, se necesita vigilancia para asegurar que los Estados Miembros ratifican el Protocolo 12 de la Convención Europea de Derechos Humanos.

19. En colaboración con los servicios competentes de la Comisión Europea, los Estados Miembros necesitan métodos para la recogida de datos étnicos, con el objetivo de conocer los efectos de sus políticas sobre las minorías étnicas, e ir corrigiendo las actuaciones como convenga. Los Planes Nacionales de Acción de los Estados Miembros deberían reconocer donde sea necesario la situación de los Roma, y los Estados Miembros deberían probar todas las políticas por el impacto potencial que éstas puedan tener particularmente sobre los Roma, Gitanos y Travellers.

20. Los Planes Nacionales de Acción para la Inclusión Social deberían reconocer de forma explícita la necesidad de medidas específicas para los Roma, Gitanos y Travellers, y alejarse de las políticas que se dirigen a los Roma a través de una colección fragmentada de proyectos individuales. Por el contrario, los Estados Miembros deberían adoptar un enfoque que, de forma coherente, promueva la inclusión social de los Roma dentro de las políticas existentes.

21. Finalmente, los Estados Miembros pueden contribuir en el tratamiento justo y consistente de los inmigrantes, firmando las convenciones establecidas por el Consejo de Europa y las Naciones Unidas, de conformidad a las cuales se mejoraría la situación de los Roma que son migrantes.

22. A nivel de la sociedad civil. Las organizaciones Roma tienen un papel que jugar en su propio bienestar a través de la participación en la sociedad en la medida en que sean capaces, y contribuyendo en la erradicación de prejuicios y estereotipos. Deberían considerar la participación en grupos de presión que trabajen sobre temas

específicos, y entonces reconocer más claramente la posición de desventaja de los Roma, y deberían trabajar por conseguir la consolidación de los diferentes puntos de vista de los variados grupos de Roma, Gitanos y Travellers en una sola, mayoritaria voz, con el objetivo de presentarse ante los responsables políticos con una propuesta clara y sin ambigüedades.

23. Las organizaciones de Roma, Gitanos y Travellers deberían también sumarse a los esfuerzos para promover el seguimiento étnico como un medio para identificar los problemas, justificar las políticas y programas específicos, las acciones de seguimiento y la evaluación del impacto. Una vez que estén convencidas de que las autoridades nacionales o internacionales no tienen ningún otro motivo, discriminatorio, para la recogida de datos étnicos, deberían asimismo implicarse en la sensibilización entre los Roma sobre el valor de la recolección de datos para las medidas de inclusión social por grupo étnico.

24. Finalmente, las actuales ONG y sus redes que trabajen temas de derechos humanos, lucha contra discriminación o inclusión social, deberían considerar la situación de los Roma en la Unión Europea ampliada y actuar para incluir a representantes y miembros de los Roma en sus organizaciones, con el objetivo de asegurar que el actual grado de exclusión social y de discriminación es llevado a término.

Ramón de Marcos Sanz

Sociólogo, ha sido durante 21 meses Consejero Pre Adhesión para Asuntos Gitanos en Hungría.

EUROPA Y LOS GITANOS ANTE EL RETO DE ROMPER SUS RESISTENCIAS (Revista "Gitanos, pensamiento y cultura", de la Fundación Secretariado Gitano - Abril 2005)

Hablar de o sobre los gitanos en Europa aún puede resultar provocativo tanto para los propios gitanos como para el común de los ciudadanos. Los gitanos, vacunados por unas relaciones de desconfianza de siglos, resisten mal la mirada de los payos y para la sociedad mayoritaria los gitanos constituyen un implícito del que la gran mayoría tiene una opinión forjada inamovible.

Normalizar el itinerario de vida de esta minoría, con sus nueve millones estimados la más importante en Europa, constituye un reto hoy tanto para los propios líderes gitanos como para la clase política europea.

Los estudios realizados en los últimos años por el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo o la Unión Europea muestran como un alto porcentaje de estas poblaciones, dispersas por los mapas de los Estados de la Unión, concentran, sobre todo en Europa del Este, altas tasas de pobreza y exclusión, que afectan a más del 60% de sus miembros, según los indicadores considerados.

Los principales indicadores de privación describen a los gitanos como una población que presenta escaso poder, baja escolaridad, menor esperanza de vida, altos niveles de desempleo, hábitats degradados y segregados, bajos niveles de ingresos, donde la mujer sigue supeditada al hombre, y que son objeto de actitudes racistas y de la desigualdad de oportunidades.

Las consecuencias del cambio de modelo político ha devuelto a la pobreza y a la trampa de la dependencia a gran parte de la población gitana en estos países, y esta se maneja como una de las principales causas de su actual situación, junto a la incapacidad, de los actuales sistemas políticos producto de la transición, por reubicarles en el nuevo contexto y dar una utilidad a sus destrezas.

Hay que mencionar sin embargo, que en la última década ha crecido la conciencia de la marginación que sufren los gitanos y desde el Consejo de Europa, desde la propia Comisión Europea, desde el Banco Mundial y la Open Society de Soros se han lanzado una serie de iniciativas (grupos de trabajo, utilización de los fondos Phare para financiar programas e infraestructuras, la Década Gitana y el Fondo para la Educación, por citar algunos ejemplos) que tratan de ejercer presión a los gobiernos para que actúen sobre el tema.

Sin embargo, a la hora de la verdad resulta difícil, en los Estados, articular políticas, planes estratégicos y programas que, dispongan de la sagacidad y fortaleza que requiere su liderazgo, de la visión, misión y valores capaces de movilizar, a largo plazo voluntades, recursos suficientes, y el saber hacer que se necesita para lograr mejorar, sustancialmente, la situación social de estas personas.

Y qué decir de los propios gitanos, a quienes les cuesta mucho articularse, y cuando esta articulación surge, surge

"desde arriba" motivada por leyes y políticas, de carácter general, en favor de las minorías, pero que ellos no han generado por presión ejercida desde abajo, ni las han ayudado a crear y de las cuales no se han sentido protagonistas, pese a la representación y capacidad de interlocución que les otorgan y que tratan de aprovechar.

El que los gitanos, cuantitativamente, supongan en algunos Estados de la Unión un porcentaje de población significativo (a modo de ejemplo citamos que son el 7% en Hungría o el 10% en Rumania) les ha convertido en objeto de deseo de los partidos políticos que compiten ahora por encuadrarles en sus filas y que negocian con ellos parcelas de poder político para ganar su apoyo.

Si se consideran, en su faceta de competencia, los representantes derivados por las leyes en favor de las minorías y los políticamente designados, se pueden entender las tensiones causadas por el protagonismo y la confrontación que afecta a los líderes gitanos, que obedecen aún hoy, en su gran mayoría, a estructuras clánicas o de carácter territorial muy delimitadas, que también viene a reforzar las profundas divisiones surgidas entre ellos.

El conocimiento de estas situaciones, y la disposición, ya en la actualidad de unas élites gitanas universitarias, también ha motivado que algunas instituciones y políticos hayan apostado, por la nueva generación de tecnócratas, adscribiéndoles toda una serie de papeles protagonistas en sus planes sin, en muchos casos, haberse planteado previamente, ni haberles dado el tiempo y los mentores necesarios, para que adquirieran, con la práctica de los años, su competencia de desarrollo.

La sensación de inoperancia, y de carencia de políticas que impacten, significativa-mente, en la situación de los gitanos, pese a lo que se lleva invertido, sobrevuela sobre todo en algunos países de la Europa Central y del Este, hecho que puede que no haga sino reflejar el miedo de los políticos a la reacción de sus propios ciudadanos que han visto como en los procesos de transición a la democracia se han volatilizado o fragilizado muchos de los servicios del Estado que antes contribuían a su bienestar.

Las consecuencias del deterioro de los servicios garantizados en el antiguo sistema, de la educación, de la sanidad, la falta de políticas activas de vivienda, la debilitación de los sistema de protección a la familia, la aparición del desempleo y el paro de larga duración, y la devaluación del sistema de pensiones han contribuido, entre otras causas, a la reaparición de la pobreza tradicional.

La destrucción del sistema de valores y creencias, los cambios sufridos por la estructura familiar y el modo de vida, el deterioro de las vías tradicionales de socialización , los cambios de destrezas y conocimientos promovidos por los nuevos sistemas de trabajo, por las nuevas tecnologías de la informática y la comunicación, la generalización de la sociedad de consumo y la competencia que introduce el fenómeno de la globalización económica también han hecho emerger nuevas formas de pobreza y exclusión.

Las familias monoparentales, la drogadicción, los sin techo, los enfermos mentales sin asistencia, una parte de los migrantes, los ancianos abandonados, los niños de la calle y de los orfanatos, y los jóvenes vagabundos, el incremento y la internacionalización de la prostitución, constituyen, por citar algunos ejemplos, grupos que pueden conforman esta nueva pobreza.

La lentitud en la introducción de cambios en administraciones centralizadas e improductivas, la obsolescencia y complicación de algunos sistemas procedimentales, la falsa descentralización llevada a cabo en algunos Estados, que transfieren las competencias a los municipios y regiones sin descentralizar los recursos, los medios de financiación, ni las tomas de decisiones, y la debilidad que presentan las organizaciones de la sociedad civil, también pueden contribuir a la inoperancia que impera en algunos lugares.

Romper la situación de bloqueo, en lo que se refiere a las políticas sociales, no resultará fácil pues requiere asimismo empezar por suavizar, en favor de la mejora de la situación de la ciudadanía, el actual modo de confrontación política, excesivamente radicalizado en varios países, hecho que dificulta al menos el acuerdo, dada la imposibilidad de consenso, para poder marcar un paquete de mínimos que el Estado (en sus diferentes niveles y con independencia de quien gobierne) debería garantizar a los ciudadanos para mejorar su bienestar.

El hecho de encontrarnos en proceso de aprobación de la constitución europea también debería servir para avanzar en la mejora de los derechos sociales de los ciudadanos, y en la garantía de mínimos, pese a la escasa ambición con que contempla, estos derechos, el actual texto.

Una sociedad como la europea no se debe permitir en su seno ciudadanos de primera y de segunda, como hoy

parece que son una gran parte de nuestros conciudadanos gitanos, ni tampoco debiera permitir que nuestro actual sistema político, económico y social siga reproduciendo la pobreza y la exclusión sin actuar decididamente contra esta realidad.

Urge por tanto arbitrar medidas correctoras de estas situaciones, debidas a la imperfección del sistema económico adoptado y a las manifiestas incapacidades de los Estados por garantizar un mínimo bienestar a todos sus ciudadanos.

En lo que se refiere a la lucha contra la pobreza y la exclusión, que afecta a muchos ciudadanos y singularmente a los gitanos, se deben combinar políticas sociales activas, de carácter general, pero donde se garantice el acceso a los grupos desfavorecidos, con políticas específicas dirigidas a los grupos de excluidos, y entre ellos a los gitanos.

El esfuerzo de solidaridad entre los Estados de la Unión se debiera traducir en una optimización de los recursos que se transfieren y en una mayor capacidad de coerción de la Comisión Europea sobre aquellos Estados que no logren los objetivos señalados en los planes europeos de empleo, en los planes europeos de inclusión y en el cumplimiento de la directiva por la igualdad de trato y de lucha contra la discriminación.

Aunque la tendencia, en la gestión de los asuntos europeos, en los últimos años, en lo que se refiere a los temas sociales que nos ocupan, puede decirse que, en cierto sentido ha vuelto a renacionalizar las competencias, por lo que resulta cada vez mas difícil ejercer presión sobre los Estados.

Una de las salidas posibles a esta situación que ha propugnado y que practica la Unión Europea en ámbitos tales como la libre circulación (grupo de Schengen) y el euro, es la de adopción de un sistema de doble velocidad, por lo que aquellos países que desean avanzar mas rápido en algún asunto establecen entre ellos un convenio al que, cuando deseen y cumplan las reglas del juego, los demás pueden sumarse.

Ojalá la mejora de los actuales sistemas de protección social y de lucha contra la pobreza y la exclusión, y la necesidad de promover la integración de los gitanos constituyeran suficiente motivo para suscitar que un grupo de países se convirtieran en adalides y avanzados de estos temas y decidieran poner en marcha una mayor coordinación de sus políticas, y desarrollaran juntos una serie de planes y programas innovadores y sus consiguientes sistemas de seguimiento y evaluación.

En lo que se refiere a la mejora de la integración de los gitanos Hungría y España, por el número de gitanos que habitan en sus territorios, por sus características de país miembro veterano y país miembro nuevo y complementaridades, España está bastante avanzada en lo que se refiere a solución de la integración social de los gitanos y Hungría le lleva ventaja en los aspectos de fomento de su participación política y administrativa, deberían hacer un esfuerzo por avanzar juntos en estos temas con aquellos otros países que estuvieran dispuestos a sumarse a esta iniciativa.

Entre los ejes que en la actualidad se articulan en la Unión Europea, fundamentalmente de tipo político, económico o en temas de seguridad, se echa en falta ejes que revistan un carácter social y en favor de las minorías (de carácter étnico o producto de los nuevos procesos migratorios), e iniciativas de esta naturaleza podrían contribuir a ello, para ayudar a mantener vivo, con posibles respuestas a los retos actuales, el tan cacareado modelo social europeo.

Quede aquí pues lanzada la invitación provocación a los actuales políticos europeos y a los líderes de opinión que pueden ayudar a fraguar este tipo de acuerdos.

Y en lo que a los políticos gitanos se refiere, deberían considerar el transformar sus luchas de competencia personal en cooperación entre ellos e ir estableciendo un acuerdo que contemple un plan de mínimos a conseguir para su pueblo, con independencia del lugar que pueda ocupar cada uno en un partido o en un cargo de libre elección.

Una de las claves que en algunos lugares han ayudado a la promoción de las minorías, ha sido el que éstas tomaran conciencia de su propia situación a partir de la profundización, desde una lectura crítica de su realidad, alejada de tópicos, para ir extrayendo de esta lectura los elementos que como pueblo es necesario que ellos sean capaces de cambiar desde dentro, con el grado de autoexigencia que esto conlleva para el propio colectivo.

También se pueden lograr determinados bienes sociales a través de desarrollar, codo a codo, un trabajo con su

vecino no gitano, dado que se encuentra, en muchos temas, en su misma situación carencial, y a partir de este trabajo intercultural, allí donde se ha realizado, ha sido más sencillo lograr la solidaridad del conjunto de los ciudadanos.

Esto significa dar paso a un nuevo tipo de liderazgo, más preocupado por articular el colectivo desde abajo, que desde arriba, y por priorizar el protagonismo colectivo en detrimento del protagonismo individual, un liderazgo más preocupado por ser un facilitador que un decisor y por evitar, en lo posible, hacer de la representación una profesión.

El líder y el colectivo gitano también se deberían de preocupar que los gitanos universitarios, para que no se desclasen, comiencen su carrera de abajo arriba compartiendo con su pueblo el cobre de su sabiduría y destrezas adquiridas, acompañados por buenos profesionales senior que inicialmente les guíen, supervisen, y muestren cómo su trabajo profesional ayuda a limar la dureza de las situaciones que los gitanos soportan.

Trabajar, varios años en el terreno, sin duda contribuirá a su maduración, y forjaría el compromiso contraído con su pueblo, antes de pasar a ostentar cargos entre payos, donde, ya desconectados del que sufre la realidad, siempre corren el riesgo de convertirse en una élite con concepto de clase, que sólo se relaciona con sus iguales y que pueden acabar taponando la evolución y promoción de la comunidad gitana.

He aquí posibles retos y vías para romper las resistencias al cambio que exige la situación social de los gitanos para mejorar su bienestar, para luchar contra la pobreza y la exclusión de los ciudadanos europeos y para mejorar la convivencia.